



El cardiólogo, en su despacho del Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares

OSCAR CHAMORRO

Valentín Fuster renuncia a presidir el consejo asesor de Sanidad

► Dimite por la falta de interlocución con el Ministerio y la inactividad del organismo

N. RAMÍREZ DE CASTRO
 MADRID

Diez meses después de su nombramiento como presidente del consejo asesor del Ministerio de Sanidad, el prestigioso cardiólogo Valentín Fuster ha puesto su cargo a disposición de la ministra, María Luisa Carcedo. A su renuncia se suman la del vicepresidente del consejo, Francisco de Paula y la secretaria, la abogada Ofeilia de Lorenzo. Los tres han dimitido en bloque «ante la imposibilidad de tener una interlocución con el Ministerio en los últimos meses y la inactividad del Consejo», según han comunicado al Ministerio y al resto de miembros del consejo. La dimisión al frente de este organismo público no afecta a su cargo como director del Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC).

Renuncia inmediata

La renuncia, «con carácter inmediato», se produjo el jueves 8 de noviembre aunque no ha trascendido hasta este fin de semana. La intención del cardiólogo es dejar total libertad al Ministerio para que pueda configurar con más libertad la dirección de este órgano asesor en el que están re-

presentados los distintos actores del mundo sanitario: médicos, pacientes, profesionales de la salud, representantes de hospitales, de la industria farmacéutica o tecnología sanitaria.

Valentín Fuster fue nombrado presidente del consejo asesor de Sanidad por la ministra Dolors Montserrat, cuando gobernaba el Partido Popular. Su nombramiento fue publicado el pasado mes de febrero en el Boletín Oficial del Estado (BOE).

Durante los cinco primeros meses, Fuster emprendió la selección de la agenda de trabajo del Consejo y organizó los grupos que debían desarrollarla. Y fijó, de acuerdo con la ex ministra Dolors Montserrat, cuatro líneas de trabajo fundamentales para mejorar el Sistema Nacional de Salud. Estas eran crear la Agencia Nacional de Información Sanitaria, elaborar nuevas estrategias para hacer frente al reto de las enfermedades crónicas y el envejecimiento de la población, impulsar la prevención de patologías, así como poner en marcha la transformación digital del sistema sanitario.

Pero con el cambio de Gobierno ha sido imposible seguir adelante con el trabajo encomendado. Por ello, en una carta a la actual ministra María Luisa Carcedo le expresa la imposi-

bilidad de establecer cualquier tipo de interlocución con el Ministerio.

Fuentes próximas a Valentín Fuster aseguran que el cardiólogo es plenamente consciente de cómo los cambios en la titularidad del Departamento de Sanidad, con tres ministras nuevas en menos de seis meses, han podido favorecer la parálisis del organismo. Por eso, considera que es el momento de dar libertad de acción al Ministerio.

Su decisión, aseguran, no es un portazo a la colaboración con el actual equipo de Sanidad. El director del CNIC está dispuesto a volver al Consejo y participar en la mejora del Sistema Nacional de Salud si el Gobierno actual lo considera útil. «Lo que no está dispuesto a hacer es permanecer al frente de un organismo que está paralizado. Él es el presidente y si no puede hacer nada siente que es una responsabilidad suya», dicen las mismas

Le nombró el PP
Dolors Montserrat nombró al prestigioso cardiólogo el pasado mes de febrero

Por qué
«Es el presidente del consejo y si no puede hacer nada siente que es una responsabilidad suya»

fuentes.

En el Consejo, además de Fuster, Francisco de Paula y De Lorenzo, figuran como vocales profesionales y médicos relacionados con la sanidad y la actividad privada, una participación con la que podrían no sentirse cómodas ni la anterior ministra Carmen Montón ni su sucesora, Carcedo.